
Voces humorísticas en la novela jalisciense Fiesta en la madriguera de Juan Pablo Villalobos

Edgar Leandro Jiménez
Fernando Castro Campos
Universidad de Guadalajara

Introducción

Investigaciones que vinculen voces literarias, humorísticas y de violencia –basadas en hechos socioculturales beligerantes– permiten advertir la poca producción al respecto de la relación humor y narcotráfico en una narración ficcional. Los estudiosos se han interesado por la recreación de la violencia en las sociedades occidentales, siendo la preocupación central las dictaduras, la represión y, en menor cantidad, el terrorismo.

La relevancia de este tipo de análisis en torno a la violencia social y cultural generada por el narcotráfico, a través de expresiones ficcionales, sugiere notoriedad por la descripción naturalista, o quizá realista, de acaecimientos belicosos alrededor del dinero y del poder en aquellas sociedades modernas donde se priorizan las riquezas materiales más que otras.

Este trabajo liga violencia y narcotráfico en suelo mexicano –principalmente en Jalisco– desde el punto de vista humorístico en la trama ficcional de la novela *Fiesta en la madriguera* del escritor tapatío Juan Pablo Villalobos, quien partió de la voz narrativa de un menor inmiscuido en el ambiente de capos y muerte.

Cabe exponer que en países donde han existido dictaduras o sucesos de violencia y represión, como lo es México, se han trasformado –con ciertos matices–

las relaciones sociales, con ello se permite argüir que en América Latina, desde hace poco más de 50 años aunque con más notoriedad a partir de 2006, se padecen múltiples violencias, las cuales han dejado considerables daños por fallecidos, desaparecidos y desplazados, siendo esto una marca de la memoria colectiva de estas poblaciones.

En México con el inicio de la llamada “Batalla en contra del narcotráfico” –en 2006– y la estela de muerte, se ha podido señalar que la violencia se ha vuelto parte relacional de dicha memoria colectiva y de aquella memoria cultural, donde surgen perspectivas y voces artísticas –en este caso de estudio las expresiones literarias– que abordan la temática desde un sustrato de humor, ironía y, sobre todo, de crítica al sistema de valores que advierte en el dinero y en el poder sus máximos laureles.

Este trabajo de investigación pretende acercarse desde la observación del humor, la ironía y los matices socioculturales de la violencia a la narconovela, desde una posible mirada diversa y ficcional de los significados que se construyen en el universo del narcotráfico.

Enfocarse entonces a dicha perspectiva narrativa, y mediante ella intentar reconstruir una historia social¹ trae una posibilidad de comprender la forma como se ha conformado la memoria colectiva² y aquella cultural³ bajo el entendimiento de que la violencia –tanto del Estado hacia los individuos o entre los individuos mismos– sostiene y contribuye a naturalizar la violencia, cuya característica cotidiana tiende a pasar por alto la utilización de la memoria⁴ como fundamento de la identidad colectiva.

Materiales y método

Juan Pablo Villalobos Alva nació en Guadalajara, Jalisco, en 1973. Su obra consta de cinco novelas: *Fiesta en la madriguera* (2010),⁵ cuya traducción al inglés fue *Down the Rabbit Hole; Si viviéramos en un*

1. Carlos Pereyra y otros. *Historia ¿para qué?* México: Siglo xxi, 1980.
2. Maurice Halbwachs. *Los marcos sociales de la memoria*. Trad. Manuel A. Baeza y Michel Mujica. Barcelona: Anthropos, 2004.
3. Jan Assman. *Cultural Memory and Early Civilization: Writing, Remembrance, and Political Imagination*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
4. Tzvetan Todorov. *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires: Paidós Astéraco, 2000.
5. Juan Pablo Villalobos. *Fiesta en la madriguera*. Barcelona: Anagrama, 2010.

lugar normal (2012); *No estilo de Jalisco* (2014), la cual fue escrita en portugués y publicada solo en Brasil con motivo del mundial de futbol de 2014; *Te vendo un perro* (2014); y *No voy a pedirle a nadie que me crea* (2016), la cual fue ganadora del Premio Herralde de Novela. Además ha escrito cuentos y ensayos de crítica literaria, los cuales han aparecido en medios como *Letras Libres*, *Gatopardo*, *Granta*, *O Estado de São Paulo*, *English Pen* y *Companhia das Letras*.

Las novelas de Juan Pablo Villalobos escritas en español se dividen en dos grupos: *Tríptico de los dos dedos* –nombrado así como homenaje a Jorge Ibargüengoitia–; es un conjunto de tres novelas independientes entre sí. La novela de este estudio fue *Fiesta en la madriguera*, la cual aborda el tema del narcotráfico que ocurre en los albores de la “Guerra contra el narcotráfico” en 2006.

La trama narra la vida de un niño (el protagonista de la historia) de nombre Tochtli, quien ve su vida aburrida que transcurre en su mayor parte dentro de una casona cercana a Encarnación de Díaz, Jalisco. Allí cohabita con su padre –líder de un cártel de narcotráfico de la zona, y unas cuantas personas más que se encuentran también al servicio de ambos–. El padre llamado Yolcaut concede todo aquello que su hijo desea, incluyendo un hipopótamo enano de Liberia –tópico transversal de la historia ficcional–.

El método analítico de la presente investigación busca acercar al lector, a través de la novela y sus historias socioculturales narradas, a advertir la vida de un líder del crimen y su hijo, desde la plataforma ficcional del humor a partir de la violencia que representa el narcotráfico para la mayoría de las sociedades.

Para ello dos vertientes analíticas resultaron pilares para la revisión del texto novelesco. Una abordó parte del fenómeno sociocultural del narcotráfico, a partir de la literatura jalisciense del siglo XXI; la otra refiere a lo cómico, la risa y lo humorístico con base en la teoría de Theodor Lipps⁶ quien arguye que el

6. Theodor Lipps. “The shift from sympathy to empathy”. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*. Vol. 41, Issue 2, April 2005, pp. 151-163.

humor coadyuva, desde lo estético y lo sociocultural de la obra de arte, a comprender y poner ante nuestra vista lo esencial de ciertos hechos y circunstancias de la realidad.

Esta base analítica buscó sustentar y aportar a la premisa de que la novela humorística funciona como mecanismo reconfigurador de la memoria colectiva, principalmente cuando trata de acontecimientos violentos y/o traumáticos, lo cual brinda la posibilidad de evidenciar y negociar, por parte del lector, ciertos cambios en la construcción sociocultural de significados colectivos respecto del narcotráfico, de su *leitmotiv* para su ejercicio y sus sistemas de valores donde el dinero y el poder resultan los principales motores de acción.

Resultados

La historia de este *bildungsroman* está relatada por un narrador intradiegético en primera persona, quien comprende la educación sentimental de la infancia del protagonista. Esta se compone por una parte de la vida cotidiana de Tochtli (conejo desde su traducción del náhuatl), quien es huérfano de madre y cohabita en el “palacio” con Yolcaut (serpiente de cascabel) su padre, un capo del narcotráfico dispuesto a cumplir todos los caprichos del niño; además viven allí Mazatzin (venadito) su profesor y otros sirvientes.

El personaje protagonista está rodeado además de sicarios, de prostitutas y de algunos políticos y gente del gobierno corruptos, de quienes se expresan de esta forma: “El gober es un señor que se supone gobierna a las personas de su estado. Yolcaut dice que el gober no gobierna a nadie, ni siquiera a su puta madre”.⁷

Además en la novela se narra irónicamente la manera como se conjeta se dirige un capo a un gobernador: “-Cállate, pinche gober, ¿tú qué chingados sabes?, pendejo, toma tu limosna, cabrón, ándale”.⁸ La charla entre narcotraficante y gobernador evidencia esa realidad mexicana de corrupción, arropamiento

7. Villalobos, *op. cit.*, p. 26.

8. *Ibid.*, p. 27.

de los niveles de gobierno hacia los criminales y del soborno desde un discurso humorístico cargado de ironía.

Mientras en su entorno el niño –voz narrativa de la trama, la cual permite conocer a otros personajes y sus quehaceres por medio de sus palabras– está mediado por actos comunes para él y para la sociedad alrededor de la dinámica del crimen organizado, como darse cuenta de restos humanos devorados por leones y de cuerpos decapitados.

Para Tochtli los días transcurren entre las clases privadas, juegos, películas, lecturas del diccionario que lo acompaña cada noche, en organizar y utilizar su colección de sombreros, en las investigaciones que el personaje hace sobre historia y, en su tiempo libre, sobre los misterios que suceden en su casa, sin reparar en los trances realizados con base en el sistema de valores dominante para ese círculo social –“abarcá una gama de enfoques para la comprensión de cómo, por qué y en qué medida la gente valora las cosas, sin importar si la persona, idea, objeto, o cualquier otra cosa son bienes morales y/o naturales para actuar desde su base”⁹.

Esta rutina “ingenua” de Tochtli se ve interrumpida cuando descubre que una de las habitaciones del palacio está llena de armas, las cuales: “están escondidas en cajones y los rifles... dentro del closet... pero como mínimo debemos de tener mil pistolas y unos quinientos rifles”.¹⁰

El protagonista deja de confiar en su padre, quien le había dicho que se trataba de un cuarto vacío y decide convertirse en una de sus fijaciones: un samurai mudo. A partir de ese momento comienza a utilizar la misma bata todos los días y, con excepción de su profesor, deja de hablar con las personas que lo rodean.

En una segunda instancia se narra el viaje que el protagonista emprende junto con Yolcaut y Mazatzin a Liberia en busca de una pareja de hipopótamos enanos con el fin de completar el zoológico particular del

9. Talcot Parsons. “El sistema social”. *Revista de Occidente*. Madrid: Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo, 1996, p. 33.
10. Villalobos, *op. cit.*, p. 45.

niño: “vinimos a Liberia a buscar a los hipopótamos enanos que parece que se han ido a la extinción... Puta mierda de país de Liberia”.¹¹

A través de la onomástica utilizada y del léxico de Tochtli el texto remite al simbolismo y a la cosmogonía de los grupos nahuas en lo referente al tiempo y a la forma material que toman los días en el calendario. Este recurso pone de relieve el mito de los cinco nemontemi (días funestos) que formaban parte del calendario solar de los aztecas.

En la novela la dicotomía entre los días con nombre de signo y los cinco días sin nombre es expresada por medio de las “palabras difíciles” que el protagonista conoce y que abren la novela con un sereno tono irónico: sórdido, nefasto, pulcro, patético y fulminante. Estos conceptos se encargan de organizar una serie de códigos que orientan la lectura y permiten al personaje definir las situaciones de las personas que conoce, del palacio, del país, del mundo y de sí mismo.

En el texto el mito de la fortaleza de la memoria colectiva se establece como un dador de sentido, y permite construir la historia e interpretarla. Este rasgo de la novela toma como base los relatos de la modernidad, así a través del sarcasmo, de la ironía y del asombro ante el mundo la voz narrativa de Tochtli funge como un cuestionamiento del discurso sobre la historia y de la manera en que la violencia se encuentra en el desarrollo de diferentes civilizaciones y en la teleología del progreso como en Francia, pues ellos:

gustan tanto de cortar las cabezas. Los franceses ponen las cabezas dentro de una cesta después de cortarlas... Por eso me caen bien los franceses, que son tan delicados. ...Nosotros entregamos las cabezas cortadas en una caja de brandy añejo.¹²

11. *Ibid.*, p. 61

La comparación entre los estilos o modos de actuar al cortar las cabezas entre franceses y mexicanos muestran espacios discursivos sobre la forma como se

12. *Ibid.*, p. 42.

construyen significados de acontecimientos históricos violentos, donde se incluyen las relaciones de poder y económicas, relatadas con base en disertaciones de humor irónico.

Discusión

Los fenómenos violentos han provocado cambios notables en las relaciones sociales y culturales, tanto a nivel micro como macro. Debido a esto las expresiones artísticas –como la literatura, el cine y otras más– han desarrollado con base en aspectos de la vida cotidiana expresiones, voces, interacciones diferentes entre los actores sociales provocando, a través del humor, la ironía y el sarcasmo, la posibilidad de advertir que la violencia forma parte de una manera distinta de construir una identidad colectiva.

Investigar el impacto que tienen estos procesos beligerantes en la configuración de las voces colectivas y culturas, de las representaciones ideológicas y socioculturales del humor y la memoria compuesta se vuelven objetivos centrales de análisis de las narconovelas, entre ellas *Fiesta en la madriguera* del escritor jalisciense Juan Pablo Villalobos Alva.

Como ejemplos tenemos en distintas latitudes autores que han recreado hechos violentos como Ricardo Fogwill, quien en *Los pichiciegos* (1983)¹³ muestra el conflicto de la Guerra de las Malvinas entre e Inglaterra y Argentina, siendo esta última nación la perdedora; Martín Kohan que en su novela *Ciencias morales* (2007)¹⁴ exhibe una perspectiva peculiar de las formas y los alcances de la última dictadura argentina.

En el cine se pueden nombrar ejemplos como *El premio* (2011)¹⁵ de Paula Marcovich, quien retrata la vida de una niña y su madre que están aisladas en una comunidad cercana a la Patagonia, debido a la persecución emprendida por la dictadura argentina; *Nostalgia de la luz* (2010)¹⁶ de Patricio Guzmán relata en un documental el trabajo de astrónomos en

13. Ricardo Fogwill. *Los pichiciegos*. Buenos Aires: Biblioteca Pública, 1983.
14. Martín Kohan. *Ciencias morales*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2007.
15. Paula Marcovich. *El premio*. Argentina, Canana Films, 2011, <https://vimeo.com/38120450>
16. Patricio Guzmán. *Nostalgia de la luz*. Santiago de Chile, 2010, <http://www.ustream.tv/reported/26976695>

el desierto de Atacama –Chile–, donde se muestra al mismo tiempo el drama de aquellas mujeres que buscan los restos de sus familiares, detenidos y desaparecidos durante la dictadura del general Augusto Pinochet.

Una parte de la literatura surgida en México, en décadas recientes, resulta producto de un largo y complicado proceso sociopolítico de la violencia y, a la vez, un medio para observar y comprender cómo se ha configurado el narcotráfico y los actores corruptos dentro de la situación actual en este rubro en el país.

Debido a esto la narrativa se ha transformado en un signo de recreación de una violencia antiquísima, la cual tiene raíces profundas y ha afectado, afecta y afectará múltiples aspectos del acontecer diario del mexicano dentro de misceláneas esferas estructurales; pese a la gran cantidad de análisis relativos a ello existen, al parecer, interpretaciones que mencionan a la apatía como la manducatoria de estas expresiones de transgresión sociocultural.

Los últimos años la industria editorial en México le ha dado un importante foco a historias ficticias y otras reales que giran en torno al narcotráfico. En esta variedad se pueden encontrar textos de investigación periodística, novela negra y político-policial hasta narconovelas de corte humorístico.

Junto a estas obras surgidas en recientes años en México aparece *Fiesta en la madriguera* (2010), la cual brinda una perspectiva novedosa, provocadora y perturbadora del fenómeno del narcotráfico y sus consecuencias socioculturales, políticas, económicas e ideológicas con base en el sistema de valores.

La forma como se presenta el conflicto en la novela es mediante la visión de un niño llamado Tochtli, quien revela el ambiente donde está inmerso por ser hijo de un capo del narco y su social y narrativa muestra las vicisitudes que le pasan a los actores involucrados en el entorno del crimen organizado, donde a manera de humor involuntario, aunque usado como estrategema por el narrador omnisciente, permite conocerlas y comprenderlas, con limitaciones debido al entorno y a la edad del protagonista.

La información y profundidad de la narración de la trama ficcional sirven de disparadores hacia un sinfín de reflexiones del lector acerca de aquello que ha llegado a penetrar la conducta social de la violencia y el narcotráfico, la cual cada vez más se vuelve algo tan cotidiano que cada vez causa menos sorpresa.

Revisar, entonces, la novela *Fiesta en la madriguera* de Juan Pablo Villalobos dentro del contexto mexicano –en especial de Jalisco, porque la historia se desarrolla en algunos sitios de este estado– permite advertir cómo se llevan a cabo las relaciones culturales, de casi todos los estratos sociales, afectadas por este fenómeno de la corrupción, el narcotráfico y la impunidad.

Por tanto, la literaria brinda la posibilidad de adentrarse en los procesos de violencia, narcotráfico, humor, ironía, memoria colectiva y de sistema de valores, los cuales se expanden por diversos ámbitos sociales y culturales, cuya muestra a través de este tipo de productos culturales –la novela– admite comprensión.

Conclusiones

La cultura del narcotráfico fue por mucho tiempo considerada marginal y únicamente localizable en algunas pequeñas regiones del país. A partir de los años noventa empezó a escalar posiciones de notoriedad, logrando abarcar casi todo México. Desde el primer lustro del siglo XXI se instaló en el epicentro del ambiente social y cultural mexicano. Esta normalización y penetración de la narcocultura se dio paulatinamente en los ejercicios de la vida industrial, musical, de medios informativos, alcanzando a la literatura, artes visuales, plásticas y hasta la moda.

Estas manifestaciones socioculturales fueron en paralelo dando cuenta de la narco-culturización del territorio nacional, donde asesinatos, desapariciones y otros acontecimientos relacionados con el narcotráfico y la delincuencia organizada –realizados en su

mayoría con exceso de violencia y de publicidad— se convirtieron en parte de la vida cotidiana de este país, y fueron transmitidos masivamente en un primer momento como extrañeza y después como algo cotidiano.

Mientras esto acontecía la industria editorial no quedó eximida del fenómeno, y pese a haber surgido la llamada literatura norteña con características similares a lo nombrado narcolliteratura (ver lista), fue durante los primeros años a partir de 2000 cuando la narrativa del narco emergió de forma masiva e hizo que los reflectores se posaran sobre ella, confluyendo este acontecimiento sociocultural con el literario, al cual le atrajo todo tipo de voces al respecto.

Lista de la primera novela de cada autor con tema central del narcotráfico:

- 1967 *Diario de un narcotraficante* / Pablo Serrano
1969 *El complot mongol* / Rafael Bernal
1990 *El gran pretender* / Luis Humberto Croswhite
1992 *Cada respiro que tomas* / Élmer Mendoza
1994 *La virgen de los sicarios* / Fernando Vallejo (Colombia)
1996 *Tierra Blanca* / Leónidas Alfaro
1996 *Juan Justino Judicial* / Gerardo Cornejo
1998 *Los detectives salvajes* / Roberto Bolaño (Chile)
1999 *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe* / Daniel Sada
2000 *El Gringo Connection* / Armando Ayala Anguiano
2001 *Asesinato en una lavandería china* / Juan José Rodríguez
2002 *Nostalgia de la sombra* / Eduardo Antonio Parra
2002 *La reina del sur* / Arturo Pérez Reverte (España)
2004 *Un mundo infiel* / Julián Herbert
2004 *El testigo* / Juan Villoro
2004 *Trabajos del reino* / Yuri Herrera
2004 *La santa muerte* / Homero Aridjis
2005 *Mi nombre es Casablanca* / Juan José Rodríguez
2005 *Tiempo de alacranes* / Bernardo Fernández

- 2005 *El poder del perro* / Don Winslow (E.U.)
 2005 *La conspiración del futuro* / Héctor Aguilar Camín
 2006 *El buscador de cabezas* / Antonio Ortúño
 2009 *Mala suerte en Tijuana* / Hilario Peña
 2009 *Al otro lado* / Heriberto Yépez
 2009 *El vuelo* / Sergio González Rodríguez
 2010 *Perra brava* / Orfa Alarcón
2010 *Fiesta en la madriguera* / Juan Pablo Villalobos

Hubo quienes –críticos literarios, de arte y hasta comunicadores– demeritaron la calidad de este estilo narrativo-ficcional, tachándolo de costumbrista y folklórico (esto de forma peyorativa), como quienes acusaron a la poca distancia temporal entre lo sucedido y lo escrito como razón para que no se hubiese captado la verdadera esencia e impacto del narco en casi todos los estratos y/o capas de la sociedad.

También hubo algunos que dudaron de los acercamientos éticos en lo narrado, y quienes incluso señalaron a estas publicaciones como apología de la delincuencia y del crimen. Por otro lado, aunque no mayoritariamente, hubo quienes catalogaron a la narcoliteratura como la continuación natural del realismo mágico –quizá se podría nombrar desde nuestro punto de vista crítico como narcorealismo mágico–, arguyendo que los personajes se construían como parte de una “normalidad relativa”, pero siempre basados en abecés mágicos.

Esto permite la presencia de lo ficcional como parte de la percepción de la realidad; alguien mencionó lo encomiable, necesario y valiente de tocar esta temática dentro de la tradición literaria, la recreación de aspectos intocables de la armazón social desde la estrategia humorística de la literatura del siglo XXI para evidenciar el narcotráfico en sus diferentes aspectos de la cotidaneidad mexicana, teniendo como principal propósito la acumulación de riqueza y, sobre todo, de poder.

Hoy se pueden localizar listas de novelas donde el tema transversal sea el narcotráfico, donde aparecen estilos, no calidades literarias, como parámetro de creación y recreación. Por ello, queda abierto el filón para seguir indagando desde la esfera de lo humorístico la configuración del narcotráfico.